Año III. No. 116. (Nueva época). Nueva York, Noviembre 22 de 1924. P. O. Box 35, Station D.

# EL LADRON

ROBAR es apoderarse uno de lo que no le pertenece. Acción antisocial que convierte al hombre en enemigo del hombre. El que se respete a sí mismo, considerándose una imagen de la especie, una molécula de la humanidad, le desdora el robo. Se excluye por su acto del consorcio social. Pierde la confianza de los demás hombres. Es un sér contra el cual hay que ponerse en guardia, ya que en vez de producir, lo hurta a los que los produjeron, siendo origen de enemistad, provocador de luchas, causante de infelicidad. Sobre el robo no puede fundamentarse ninguna sociedad.

Sin embargo, el sistema social presente está fundamentado en el robo. No es éste descarado, brutal, franco; preséntase bajo la forma de un contrato. Normalmente, no se nos obliga ni a producir, ni a consumir lo que no sea de nuestro agrado. Somos libres de aceptar o no las condiciones que se nos presentan al ofrecer nuestras energías para la producción y también de adquirir o no los artículos que se nos ofrecen para el consumo en dadas condiciones. La clave del engaño está en que el robo, la usurpación hízose con prioridad.

Al venir al mundo no traemos con nosotros más que la materia primera combinada de modo que podamos llegar a ser hombres, o humanos seres, y para ello necesitamos ante todo consumir, consumir mucho, antes que podamos producir lo necesario para nuestra existencia. Somos una carga para nuestros genitores, o lo seríamos para la sociedad si ésta se encargara de atender a la infancia. Todos necesitamos de un fuerte anticipo como consumidores antes de ser productores.

Es éste un fenómeno natural que efectúase constantemente ante nuestros ojos. Los minerales escondidos en las entrañas de la tierra son el resultado de fenómenos cósmicos de tiempos anteriores; las plantas y los árboles no dan flores ni frutos sino mucho después de plantados; las bestias, al nacer, a no ser las muy diminutas que no necesitan casi nada para vivir, tampoco se pueden valer de por sí. Para vivir, la necesidad primordial es consumir. Se empieza a producir sólo después de haber consumido mucho. Sólo que no puede haber ninguna cosa, planta o sér en el mundo, es imposible que viva, si no encuentra en su estado latente o embrionario todo lo necesario para desarrollarse, crecer y reproducirse. Los minerales se formaron al reunirse las sustancias a propósito para ello; las plantas surgieron de la tierra por hallar en ella y en el clima condiciones favorables a su crecimiento; los seres nacieron y vivieron por no encontrar nada vedado de lo que necesitaban. Aun hoy la tierra, el agua, el aire son libres para todos, menos para el hombre.

La tierra, y la misma agua y el aire han sido usurpados por unos cuantos hombres, y éstos, los ladrones, porque se apoderaron de lo que no era ni es suyo, imponen condiciones. Los contratos, tácitos o escritos, que se hacen entre los poseedores y los desheredados son forzosamente contratos leoninos. El hambriento no está en igualdad de condiciones para pactar respecto a la comida con el que además de estar harto tiene almacenados productos para seguir satisfaciendo sus necesidades; el que no dispone de tierra ni de instrumentos para trabajarla y tiene que alquilar sus fuerzas y habilidad para hacerlo al que le sobra una y otras, no pacta libremente, aunque lo parezca; en igual caso se encuentran los que trabajan en las fábricas; en los talleres, en las minas, en los barcos que son de otros, no suyos. En el fondo, el dilema entre los patronos y los obreros, es el mismo que el entre los bandoleros y los viajeros. Estos exigen la bolsa o la vida; aquellos la sujeción o la muerte.

Los usurpadores de la tierra, los instrumentos del trabajo y de todas las materias primeras, que ellos solos no pueden trabajar o elaborar, son ladrones porque se han apoderado de lo que no les pertenece, ni necesitan para su existencia. Entre los ladronzuelos que roban a mano armada y los que escudados por la ley y la costumbre se adjudican una parte pequeña o grande de lo que por los otros es producido, no hay más diferencia que los unos se exponen y los otros no. No porque a uno le ahorquen con mucho respeto, con todas las reglas del arte, dejan de matarle lo mismo que si lo hacen de un modo tosco, brutal. Con no tener ninguna simpatía por el ladronzuelo que por no dejarse robar con todas las reglas del arte burgués, roba toca, brutalmente; menos la tenemos todavía por los que roban abusando de la situación favorable en que los ha puesto el actual sistema social. A los primeros los consideramos víctimas, a los segundos victimarios, aunque tan ladrones sean los unos como los otros.

## GRAFICAS

*Vivir para ver. El otro día asesinaron en Chicago al más famoso jefe de las bandas de mal vivir. Como pantalla para sus* negocios *estaba establecido como florista, y en tanto estaba arreglando los crisántemos aparecieron en su establecimiento tres compinches y, sin decir oste ni moste, lo acribillaron a balazos. Todo esto no tiene nada de extraño ni de fenomenal. Son gajes del oficio. Al más pintado se la pintan. Lo que nunca hubiera yo imaginado es que un hombre de mal vivir tuviera tantos fervorosos secuaces. Las grandes pompas en los funerales se ven en los entierros de los potentados. Al llevar al sepelio a una celebridad cualesquiera, nos explicamos que sean muchos los que hagan ostentación de su adhesión al personaje, aunque nunca hayan tenido relación alguna con él, ni le hayan jamás visto en vida. Es un orgullo poderse contar siquiera entre los admiradores de la celebridad. Y sobre todo esto no trae ningún peligro.*

*Para asistir al entierro de un hombre que la policía afirma que ha sido el director de al menos veinticinco asesinatos, considerado el rey de la gente de mal vivir (en esta república hay reyes para todo, hasta para la gente del mal vivir), parece que debiera ser algo peligroso porque es darse a conocer a la policía. Pues nada de eso. Tras de la carroza funeraria, en el que había el cuerpo del fenecido dentro un ataúd que costaba* $10.000, *seguían* 26 *autocamiones repletos de flores,* 1,000 *automóviles y unas* 10,000 *personas. Olvidando los viejos rencores estaban representadas en el entierro todas las bandas de ladrones y traficantes en negocios ilícitos de la ciudad, que según la policía suman la no despreciable cifra de* 100,000. *Está enterada, ¿eh? No faltó ni música, ni oraciones, ni nada de los grandes entierros. En fin, fué aquello el apoteosis de la mala vida. Algo jamás visto en el mundo. Y si aquellas gentes tienen su mundo, sus jefes, y la policía lo sabe, los conoce y ellos en vez de esconderse hacen manifestaciones de este género, en las cuales podrían todos ser copados, ¿podría alguien decirme para qué sirve la policía, los tribunales, las cárceles y la horca? Se lo agradecería.*

*GRAFICO.*

# DEL DIA

LA American Federation of Labor celebra su Convención anual en el Paso, Texas. Al otro lado del Río Grande, en Juárez, también celebra su Convención la Confederación del Trabajo Mexicana. Asisten a la primera, además, delegados fraternales del Canadá, Inglaterra y Alemania. Mil delegados de la Confederación reuniéronse en mitad del Puente Internacional que une los Estados Unidos con México, con cuatrocientos delegados de la American Federation, para juntos, en Liberty Hall, prometer que las fuerzas organizadas del trabajo conservarán la paz en el mundo.

Casi todos los *leaders* son tránsfugas de nuestro campo. Fueron, dijeron, para revolucionar las organizaciones obreras y se tornaron conservadores. Nada de nuevo. Esto ha sucedido casi en todo el mundo, sobre todo donde el movimiento obrero estaba en sus comienzos. Y se explica; la masa obrera no estaba en condiciones todavía de aceptar los radicalismos de sus *leaders* y éstos, poco a poco, tornáronse conservadores creyendo que dado el ambiente en que debían moverse eran todavía demasiado revolucionarios, acabando, al último, por ser, más que estímulo, freno.

Eso es lo que hace que muchos de nuestros compañeros le tengan miedo el laborar dentro las Uniones Obreras. Temen que en vez de conquistar, van a ser conquistados, como los socialistas fueron conquistados por el parlamentarismo, en vez de conquistar el Parlamento como se proponían. Error craso a nuestro entender.

El Parlamento es una institución burguesa que tiene por objeto someter al régimen capitalista a todo ciudadano o súbdito; las Uniones de trabajadores se proponen, por el contrario, cuando menos, combatir las demasías de los capitalistas y aún algunas aspiran a transformarlo por completo por un régimen socialista. El Parlamento tiene por misión exclusiva el hacer leyes; mientras que las Uniones de trabajadores quieren obtener por su propia fuerza lo que desean. La acción directa es el medio de que éstas se valen; el Parlamento es un cuerpo intermediario entre los hombres. Más todavía, en el Parlamento no hay más que los escogidos; en las Uniones obreras está la masa del pueblo, la indispensable para la transformación social.

Nosotros no podemos soñar en transformar el sistema social presente en tanto no tengamos a nuestro lado a la masa trabajadora. Hemos de lograr, no sólo que los 14.000.000 de organizados en las mentadas Federaciones, sino todos los trabajadores del mundo anhelen con mayor o menos intensidad lo que nosotros anhelamos: la integral emancipación. Y no vemos mejor modo de obtenerlo que entrando en las organizaciones obreras todas para ir inculcando en ellas a los trabajadores nuestros métodos, nuestros fines. Puede que alguno de nuestros compañeros pierda dentro de ellas sus características revolucionarias; pero si en ellas estamos todos no ha de sernos difícil el hacer que se le suplante. Lo importante es que estemos siempre ojo avizor para evitar toda traición. De todos modos, no hay que ir dentro las Uniones para perderse, muchos de los que las combatieron siempre se han perdido también.

Lo cierto es que estas grandes convenciones de delegados de organizaciones obreras, tienen hoy poquísima importancia para nosotros, porque hemos dejado que en ellas se hayan encaramado los cambia-casacas y no hemos sido capaces de mostrar sus piruetas a los trabajadores organizados. Estos que hoy prometen conservar la paz mundial, si mañana se declarara la guerra, harían lo que hicieron antes: ser más patrioteros que los burgueses, olvidando de nuevo sus promesas. Pero si en esas Uniones preponderara nuestro elemento, harían más que conservar la paz mundial, transformarían completamente el sistema presente.

# El Revisionismo

XII.

EN el fondo, cada vez que se trata de revisionismo, de bancarrota del anarquismo, de la necesidad de renovarse o de perecer, no hay más que el deseo de querer abarcar lo inabarcable. Quiérase o no, nuestra esfera de acción no puede salirse del campo obrero. No es que ninguno de nosotros deje de considerar el problema social como un problema humano, ni que no queramos introducirnos y hacer sentir nuestra influencia en todos los campos; es sencillamente que las circunstancias, las condiciones de la actual sociedad nos impiden, generalmente, salirnos del campo trabajador.

Se podrá considerar el arte, sobre todo la literatura, el mejor medio de despertar las inteligencias, de fortalecerlas instruyendo y educando con ella; pero, como ya he indicado en esta serie de artículos, los literatos no encuentran medio de vivir a la burguesa en nuestro campo, y, cuando viene alguno y vale algo, se pasa al campo contrario. No es que nosotros no los queramos, no es que los echemos, es que se nos van. Y lo que pasa con los literatos, pasa con los científicos. ¿Qué más quisiéramos nosotros que coadyuvaran a nuestra obra al lado nuestro; pero se apartan también porque tampoco podemos darles los medios de vivir y seguir estudiando. De los artistas, ni habría que hablar siquiera. No ya los pintores y escultores, o los compositores de música, sí que ni siquiera los ejecutantes, cantores o músicos, pueden mantenerse a nuestro lado cuando vienen. Necesitan de los ricos que los compren sus cuadros, sus esculturas, que les paguen generosamente sus habilidades o dones naturales, si se trata de cantantes. Hay algo peor, mucho peor todavía, los que despuntan entre los trabajadores tienen también tendencia **a arrimarse al sol que más calienta.**

Si así no fuera, los instigadores a la anarquía no debieran ser los trabajadores; sino los sabios, los artistas, las inteligencias más elevadas. Ellas deberían ser las que se tendrían que dirigir a los obreros manuales, a los ignorantes para estimularles a pensar, a estudiar, para enseñarles, instruir y educarles para que pudieran obrar debidamente. Y entonces sería cuestión de coser y cantar; en pocos años la humanidad se transformaría.

Pero no es así, es todo lo contrario. Los hombres de carrera, los inteligentes, los artistas, no importa si negando sus mismas enseñanzas, se esfuerzan en mantener en los trabajadores toda clase de supersticiones. Mientras en sus libros sostienen que el mundo y cuanto en él existe no es más que la emanación de las fuerzas cósmicas, inculcan la fábula de la creación y enseñan a adorar, o simulan adorar ellos mismos, **a toda la corte celestial.** Son los defensores de todas las religiones positivas que niega su ciencia. Mientras en sus estudios sociológicos, demuestran que la patria, la autoridad, la política, etc., etc., no son más que resabios del hombre primitivo que hay que ir echando; ellos se llaman grandes patriotas, se convierten en autoridad siempre que pueden, son a menudo los políticos de la peor estofa. Ellos saben mejor que nosotros que la propiedad individual de la tierra es una usurpación y que la explotación del hombre por el hombre, a más de ser una gran infamia, es innecesaria; pero siguen no sólo sosteniendo la propiedad individual y la explotación del hombre por el hombre; sino que nos insultan y maltratan hasta cuando sólo pedimos un poco más de consideración, un poco menos de duro trabajo, alguna recompensa algo más equitativa.

Las gentes del saber y los artistas, hecha alguna que otra excepción que no hace más que justificar la regla, forman parte del campo burgués y son iguales o peores que los más implacables capitalistas. Y a ninguno creo se le haya ocurrido que para combatir el catolicismo haya que hacerse papa, ni siquiera fraile; ni que para combatir al gobierno, la autoridad, haya que hacerse emperador o rey o simple policía; ni que para combatir la propiedad privada haya que hacerse uno capitalista. Para combatir este trípode, el de la propiedad, el gobierno y la religión, hay que estar fuera de él, ya para socavar la base sobre que se asienta, ya para poder usar en su contra toda clase de arietes. Cuanto más nos alejemos del campo burgués, mayor será nuestra fuerza, nuestro poderío. Por esto, aunque no queramos, la nuestra resulta una lucha de clase, y nuestro empeño ha de ser que cada día lo sea más. Que los campos están bien divididos; a un lado los sostenedores del actual régimen; al otro, los enemigos del mismo. Y enemigos de él no son, no pueden serlo, los que son el régimen mismo; esto es, las gentes que viven a lo burgués.

Por esto, todos los intentos de introducir nuestro ideario en el campo enemigo han fracasado; no el ideario, como quieren suponer generalmente los revisionistas, sino los intentos. Entre nosotros ha habido muchos arbitristas, y los hay todavía. Un día lo arreglan todo con la ciencia y se quejan que no vayamos a remolque de ella; otro con la escuela, con la educación, y se lamentan que perdamos el tiempo en otras cosas, según ellos de ninguna importancia; otro día nos dicen que el problema social es sólo moral, no económico, y creen que es perder el tiempo, peor todavía, malearnos dedicar todas nuestras actividades a las sociedades de trabajadores constituídas para luchar contra la avaricia y mandonismo burgués; otros quieren que luchemos al lado del público, como si el público no lo formásemos nosotros mismos, pues los burgueses no son nunca público, son siempre privilegiados que están siempre por encima del público, y hasta hay quien propone que nos pongamos frente a los luchadores obreros si entendemos que sus luchas no van por el camino que quisiéramos nosotros; otros nos presentan medios aparentemente muy bonitos que en la práctica no resultan, que en vez de luchar como productores luchemos como consumidores; otros creen que debiéramos negarnos a producir lo que creemos malo; en fin, que los hay para todos los gustos, y, al fin y a la postre, quedan sólo en pié siempre dos grandes reductos: el grupo y el sindicato.

El grupo que, por decirlo así, es un organismo pensante, idealístico, que todo lo supedita a la idea. A él no se va en busca de ninguna ventaja material; por el contrario, se da cuanto se puede, y a menudo más de lo que se puede, con tal de coadyuvar al desenvolvimiento del ideal. Por esto los grupos no son, no pueden ser muy numerosos y están siempre compuestos de un pequeño número de individuos y, por lo tanto, están siempre faltos de medios para ninguna grande obra. Hecha exclusión de los que publican algún periódico, que éste los tiene casi constantemente ocupados, ¿qué pueden hacer los demás grupos? Solamente discutir temas, ayudar con su grano de arena a alguna iniciativa que se presente, ponerse de acuerdo para llevar a efecto algún propósito fuera del grupo; por cuenta propia y exclusiva le es dable hacer muy poco, aunque sus componentes sean muy inteligentes y muy activos.

Y esto, que debieran haber visto y comprendido muy bien los compañeros todos, no lo entienden muchos y atribuyen su somnolencia (no encuentro otra palabra más propia) a que gran parte de los compañeros, los más capaces a menudo, son absorvidos por los sindicatos, no viendo que allí van porque en estos encuentran lo que no hay en el grupo: el número, y consiguientemente, los medios para la realización de muchos importantes propósitos.

El sindicato ha sido siempre, y creo firmemente continuará siéndolo, la agrupación de individuos cuyo propósito principal es la mejora inmediata de las condiciones de trabajo. Si no fuera así no tendrían para qué agruparse por oficio e industrias. Si su objeto fuera resolver los diversos problemas locales, nacionales o internacionales que interesan y preocupan a los hombres, a los distintos partidos, existentes doquiera, debieran concurrir para cooperar con ellos, ya que éstos son los que se proponen solucionar estos problemas. Podrían, si estos no les satisfacieran, constituir asociaciones especiales para cuantos fines creyeran necesarios, uniéndose no por oficios, sino por afinidad de aspiraciones. Es más, esto así es ya. Los hombres son religiosos o ateos; monárquicos, republicanos, socialistas (?) o anarquistas; pertenecen a distintas organizaciones o culturales, o artísticas, o de diversión o recreo; de socorro mútuo, o seguros de vida, o de carácter pedagógico, etc., etc., en las cuales se ocupan de uno o varios problemas de la vida. Pero esto no basta. De ahí el sindicato con fin precipuo bien claro: el de unir a todos los trabajadores, no importa cuales sean sus opiniones sobre los diversos problemas de la vida, para obtener toda clase de mejoras inmediatas en el taller, fábrica, campo o mina. Este es el principal, por no decir único, propósito del sindicato.

Y los anarquistas, sin negar para nada sus principios; más bien reafirmándolos, encuentran en el sindicato su verdadero campo de acción. Para que el trabajador pueda mejorar su condición debe luchar contra sus explotadores y los que los defienden y sostienen, que son siempre las autoridades constituídas. Y la tal lucha será de tanto mayores resultados cuanto mayor sea la conciencia de los componentes del sindicato y, por lo mismo, el sindicato, más que en acumular fondos, debe contar con buenos locales donde dar conferencias, tener salón de lectura, publicar un periódico órgano del mismo, valerse de todos los medios que tenga a mano para instruir y educar a sus miembros. Y esto lo vienen haciendo los sindicatos desde hace muchísimos años en los cuales los anarquistas son el elemento activo y preponderante. Los sindicatos, en muchos lugares, han, además, sostenido escuelas. Políticamente, han hecho sentir también infinidad de veces su potencia, ya en campañas pro-amnistía, o libertad para los presos sociales; protestando contra arbitrariedades cometidas por los gobiernos o exigiendo más amplias libertades. Se han opuesto también, moral y materialmente, a la guerra. Y muchísimas veces, por cuestiones de dignidad, o bien solidarizándose con los sindicatos o campañas iniciadas en otros países, han pospuesto lo moral a lo material, resultando así que estos organismos, creados para la lucha económica, han sido eficaces armas políticas. Es ocioso añadir que a los asociados hay que hacerles comprender que para mejorar por completo las condiciones del trabajo, tienen los trabajadores que emanciparse de toda tutela económica, de la que dependen la política y la religiosa.

Ahora bien, dentro los grupos y los sindicatos podrán efectuarse, y se han realizado, cambios superficiales, más de forma que de fondo; pero no han dejado de ser nunca los dos más formidables reductos nuestros para la defensa y para el ataque. Ambos llevarán a buen término la obra emancipadora, la manumisión de los esclavos modernos.

En esta serie de artículos la explicación que de nuestros **Principios, Organización y Táctica,** hice en la Conferencia Anarquista Internacional, celebrada en Chicago en 1893, para demostrar que no ya ahora, sino hace más de treinta años, los anarquistas en España tenían ya un programa, si es que este nombre puede usarse, tan amplísimo que más no podía serlo, sobre el cual no caben revisiones de ningún género. O hay que dejar de ser anarquistas, o de serlo no podemos más que ir cada día fortificando y practicando cada vez más los principios, la organización y la táctica que hace unos cincuenta años hemos venido efectuando hasta donde nos ha sido posible. Lo único que no podemos dejar de hacer, es expurgar ciertas ramas producidas por malos injertos con los que se pretendió darnos mayor fuerza. Al menos esta es mi opinión. P. ESTEVE.

### CON EL PUEBLO, CONTRA TODOS LOS PARTIDOS.

Los anarquistas tienen por adversarios, o sea por enemigos, a todos los partidos políticos, cualesquiera que ellos sean.

Ello explica, pues, que para nosotros, **sin ninguna excepción,** desde el bolchevique al republicano y monárquico, son hijos de una misma madre: la Autoridad. Todos ellos parten del mismo punto: el pueblo es demasiado torpe para dirigirse por sí mismo, somos nosotros quienes debemos ser sus jefes.

Los socialistas o bolcheviques parecen estar opuestos a los burgueses y a los nobles. En realidad todos pertenecen a la casta de los amos y explotadores.

¿Cómo hablaba antiguamente el noble para justificar su autoridad? ¿Qué dice hoy el burgués cuando condesciende a razonar sobre la explotación que practica en su provecho? Y ¿qué dicen los futuros amos, los socialistas o los bolcheviques, cuando sostienen la necesidad del poder? Todos la misma monserga: "Se necesita una autoridad que se ocupe del pueblo, que le dirija y administre. Sin jefes, los trabajadores no saben hacer nada, etc."

Ciertos payasos del revolucionarismo nos han tratado de pequeños-burgueses. Los verdaderos burgueses son ellos ya que entre los denominados burgueses, avanzados o conservadores, y los políticos pretendidos de vanguardia, no media sino una diferencia de etiquetas. Con los unos, como con los otros, el pueblo tendrá que soportar la ley del amo.

Nos sobran motivos—como se suele decir—para saber que un amo es siempre un amo, que todos los que suben al poder se portan de la misma manera. Cambian de palabras, pero sus actos son siempre los mismos.

Rusia, Alemania, Inglaterra y otras naciones tienen gobiernos de vanguardia, y ninguna diferencia hay entre la suerte de todos esos pueblos y el nuestro, por ejemplo. No son ni más libres ni menos explotados los unos que los otros.

Frente a todas las pandillas de arrivistas, se alzan los anarquistas, denunciando todas las fechorías y crímenes de todos los gobiernos.

Nosotros no somos ningún partido político, ni aspiramos en manera alguna a gobernar la nación. Y quién nos dice: "¿Qué haréis vosotros cuando seais los amos?", es un imbécil que necesita volver a la escuela... libertaria.

Una vez más creo útil manifestar que nosotros no queremos dirigir al pueblo, sino solamente ayudarle a sacudir el yugo de sus tiranos, alumbrarle su camino a seguir, enseñarle a organizar él mismo la sociedad.

La anarquía no es un estado social en el que los anarquistas gobiernan, es la situación de un pueblo que no precisa ni reconoce ninguna clase de amos, que obra por impulso propia y que organiza todos los detalles de la vida social por medio de asociaciones creadas por él mismo, por su propia iniciativa.

La anarquía es el funcionamiento de toda la vida económica por medio de sindicatos o asociaciones libres de productores, agrupaciones de consumidores o cooperativas de repartición, etc., sin que todas estas asociaciones necesiten para nada un Estado, ni un poder para su buen funcionamiento.

Si repito lo que ya todos los compañeros saben, es porque es útil en este momento demostrar la profunda oposición que existe entre nuestras concepciones y las teorías de los autoritarios.

Ellos tienden a ser amos. Nosotros, por el contrario, somos, no una casta que se organiza para alcanzar el poder, sino modesta y humildemente la vanguardia de los pueblos en rebelión que marchamos hacia la libertad completa y la igualdad para todos en la sociedad.

Ellos son los gobernantes que esclavizan o desean esclavizar; nosotros somos una parte del pueblo que quiere libertarse de sus amos, los eternos explotadores. La victoria anarquista será el triunfo del pueblo.

Ahora, podréis comprender, lectores que no sois anarquistas, el por qué todos los partidos políticos, sin excepción alguna, son nuestros enemigos. Nosotros somos el más grande obstáculo a sus deseos de dominar y a sus ambiciones.

También comprenderéis el por qué todo desheredado, todo proletario que quiere emanciparse, libertarse, que aspira a la libertad y el bienestar para todos, no puede por menos que ser anarquista y debe venir a nuestro lado, a nuestros grupos de educación, de propaganda y de acción.

GEORGES BASTIEN.

(Traducido de "Le Libertaire.")

# España, el pueblo y sus desastres

Después del desastre colonial español, estuvo muy en boga en la prensa republicana, el hacer responsable al pueblo de sus desgracias, porque no se rebelaba contra ellas. Cuando creíamos que aquella palabra había muerto, encontramos que en las columnas de este semanario, aparece un artículo enviado desde la península, cuyo firmante no conocemos, en el cual se renueva el cargo de "que la culpa de los desastres que sufre España, la tiene el pueblo".

Estando en desacuerdo entonces, disintiendo ahora de los juicios arriba mencionados; observando, por otra parte, que los asuntos del país que no nos ocupa se tratan de una manera tan superficial, sometemos a la consideración de los lectores lo que va a continuación.

Triple aspecto de la cuestión: religiosa, política y social. No se puede abordar el problema español sin considerarla bajo éstas tres fases.

Primero: sobre el siglo siete de la era vulgar, un tremendo acontecimiento tuvo lugar: las huestes musulmanas invadieron España. En el término de tres años ocuparon toda la península. Aquí dió comienzo una épica lucha por el desplazamiento del invasor que duró ocho siglos, viniendo a terminar en la expulsión de toda la raza semita en el siglo XVII, bajo el reinado de Felipe III, cuya última leva es considerada por los historiadores como una de las persecuciones sólo comparable a la destrucción de Cartago y la toma de Jerusalén por la primera cruzada.

Tenemos, pues, que esta legendaria guerra, como todas las guerras, trajo al pueblo español pobreza, la pobreza acarreó ignorancia, éste credulidad y la credulidad, superstición. Por otra parte, siendo los moros las únicas fuerzas industriosas del país, al verificarse su expulsión, el pauperismo que se produjo en España fué tan desgarrador, que según el historiador Buckle, de cuya documentada obra tomamos estos apuntes, no tuvo paralelo en la crónica de los pueblos. Además la avalancha mahometana en su irupción acorraló pueblo, clero y reyes. Las categorías en la persecución se nivelan. Esto dió lugar a una especie de solidaridad entre aquellas tres antidades, lo cual nos permite colegir el por qué del arraigo del sentimiento religioso en España, como también la afección que el pueblo tuvo por sus monarcas.

Por lo expuesto vemos, un país supersticioso, fanático por el cura y adicto a los reyes. Nadie puede esperar una rebelión de un pueblo en semejante estado. Además, si las masas no tienen iniciativa propia, como se dice, lo único que podemos pedirles es que sigan aquellos que les orienten bien.

Pasemos sobre una abominable serie de testas coronadas, y lleguemos a Felipe V. Se habló mucho, se escribió más, de la imposibilidad de cuartelar el clericalismo español porque estaba amurallado en el fanatismo popular. No obstante lo cual, veamos lo que tuvo lugar bajo el reinado del monarca arriba mencionado y épocas sucesivas.

Alberoni, ministro de aquel rey, impuso una contribución a las órdenes religiosas, y persiguió a los curas que no querían pagarla; Aranda, expulsó a los jesuítas; Florida Blanca, hizo temblar a la inquisición, limitó sus poderes, y durante su gobierno no se quemaron herejes. Más tarde Carlos III, como es sabido, persiguió a los jesuítas. Mendizabal, en 1836, secularizo las propiedades de las órdenes religiosas.

Estas ligeras reformas, ciertamente, no las hizo el pueblo; pero a pesar de su abyecta condición, no se opuso a ellas, ni menos se sublevó. Es bien seguro que si aquellos gobernantes fueran más radicales en este sentido, no habrían habido ninguna conmoción nacional.

Después de Mendizabal vino una reacción. Transcurridos algunos años, la devolución de los bienes a las instituciones monacales. Luego en el 1, al establecimiento del Concordato. Fué éste un acuerdo entre el papa e Isabel II, pactado a espaldas de la constitución, mediante el cual se consideraban intangibles la propiedad de las órdenes religiosas en España, amén de concesión de escandalosas prerrogativas, además del pago de un crecido número de millones a expensas del estado. Este infame tratado fué el que atrincheró ese negro, fatídico y siniestro clericalismo, que aún hoy está incrustado en las entrañas del pueblo. Con todo, aquí no se vé su responsabilidad.

Ya en pleno régimen parlamentario, entramos en el problema político: el pueblo elige sus diputados, liberales, republicanos, los primeros para combatir el pulpo clerical, éstos para implantar la república. A partir de aquí, vamos a presenciar un sin número de perfidias, degradaciones y cobardías. El parlamentarismo, fué una de las grandes plagas que trajo la civilización. Sus hombres, en lugar de cumplir el mandato de los pueblos, contemporarizaron, se aliaron, se entregaron al enemigo, sembrando la decepción en el seno de las masas. Descontando los liberales, la política republicana en España, nos presenta coquetas oratorias, como Castelar, calamidades, como Salmerón, tránsfugas como Azcarate inmundos estropajos políticos como Lerroux. Hubo quién fué al congreso para hacer el payaso; otros para ostentar su verborrea; unos para catar un empleo; éstos para pasarse al enemigo; aquellos para vender al pueblo, no faltando damiselas, liliputienses y marionetas como Melquiadez Alvarez. Estos timadores de la buena fé popular, éstos carteristas de la honradez de los obreros, éstos escamoteadores del ansia de libertad de las masas, son los únicos responsables de la indiferencia, apatía y pasividad del país de que hablamos.

En España, como en todas partes, hay una parte del pueblo aferrada a la tradición; pero existe siempre otra propensa a toda reforma, como dejan ver los datos siguientes: el pueblo español, no se opuso a las reformas de que hablamos en otro lugar: tomo parte activa en las revoluciones del 1812, 20 y 68; recibió con júbilo la implantación de la república, de tan corta duración, por la debilidad y cobardía de sus hombres; estaba preparado para restablecerla cuando el desastre de Cuba; y luego más tarde, aclamado Salmerón jefe del partido republicano por Nakens, ese tribuno, lo defraudó todo. ¡A esto llaman cobardía del pueblo!

Ahora, la cuestión social. Sólo los países industriales europeos tienen robustas organizaciones obreras. España es una excepción. Sin vida nacional, es el lugar donde más agrupaciones gremiales existen.

Es en donde más generalizada está la jornada de ocho horas. En aquella península, fué en dónde se libraron gigantescas batallas contra el capitalismo. En cuanto a Cataluña no vacilamos en reputarla como la más revolucionaria del mundo. La vida proletaria española, es una epopeya.

¿El por qué de su atraso económico? ¿El fracaso de Marruecos? ¿El Directorio? Este es el lado grave del asunto. Carencia de estabilidad en la industria; se obtiene una mejora, viene una crisis y se pierde todo. Estando, además la producción concentrada en tres o cuatro regiones, las uniones gremiales no estan esparcidas uniformemente, siendo siempre las rebeliones parciales, lo cual es un motivo de fracaso; referente a las huelgas de Barcelona, nunca fueron secundadas por el resto de España con la unanimidad que fuera de desear, ya por las razones arriba indicadas, ya porque los catalanes son de un temple revolucionario superior, o bien por motivo de legendarios resabios regionales, que afortunadamente van desapareciendo. Hay otra causa más grave: es tradicional en los levantamientos de este país, el carecer de plan, de unidad. La Semana Sangrienta fué un ejemplo. En lugar de extender y consolidar la revolución, se pusieron a quemar conventos, mientras la reacción se echó encima, produciéndose tan trágica derrota; y como los fracasos tienen tan fatales consecuencias, acaso sea este un motivo el porqué no se hizo una nueva existencia formal a la guerra. Por último, un siniestro factor de reveses es éste: hemos visto en justas rebeliones populares, a esos probombres que estigmatizan al pueblo de paciente, no solamente ayudarle, sino servir de tes-

# De allende los mares

España, Octubre 17, 1924.

Compañeros de CULTURA OBRERA.

La presente sirve para deciros que después de varias fatigas en mi viaje de destierro, por fin llegué a Lisboa el día 7 de Septiembre donde desembarqué sin novedad, y después de permanecer allí dos días salí para mi hogar natal en que había abandonado hace doce años: y héme aquí ahora en la tierra de los frailes, curas, somatenes, facistas y demás dictadores.

Creo no necesitéis que yo os informe de la situación económica y política de está península, puesto que recibís información de otros compañeros que os pueden poner al corriente de lo que aquí pasa mejor que yo; además, vivo aquí en una aldea de las más remotas y casi no se sabe que existe dictadura en estas aldeas; pero, no obstante, me informé en las capitales que recorrí antes de venir a este lugar.

Aquí no hay sino hambre, miseria y dictadura clerical. El país está lleno de soldados, curas, guardia civil y somatenes. En las cuatro provincias de Galicia solamente, hay 16.000 somatenes.

La matanza de Marruecos continúa con más vigor que nunca; hay 110.000 hombres en aquel cementerio, y a pesar de que la prensa mercenaria nos dice que se está llevando a cabo una brillante campaña ofensiva debido a la gallardía y destreza de los jefes que dirigen la matanza, y solamente nos anuncia que varios jefes y oficiales han muerto floriosamente, no obstante están cayendo también docenas de carneros que pierden sus vidas por la patria de los jesuitas y por el capricho de unos cuantos militarotes.

UN DEPORTADO.

**¿QUE PASA? NO HAY NOVEDAD.**

¿Qué pasa, qué sucede? Nada sabemos. Podemos imaginarlo, pero no podemos afirmarlo.

Veamos, pues: No sabemos si será verdad, pero los periódicos nos dijeron que el presidente del Directorio había salido para Africa acompañado de varios jefes de su "gabinete." ¿A qué ese viaje tan rápido? No sabemos. Sólo se nos dice que la situación no es más grave. ¿Luego era grave? Punto.

En los periódicos locales se leía la llegada del buque "Capitán Segarra," a este puerto, sin más "aperitivo." ¡Pchs!, como otro vapor cualquiera. El domingo 7 embarcó una batería del 3ro. de Montaña (artillería). Los periódicos mudos, y el martes se da publicidad de la marcha de los artilleros. Zarpa para Vigo para recoger un batallón expedicionario de Mérida, y los telegramas de allí anuncian la llegada, pero sin objeto alguno. ¿Qué pasa? No hay novedad.

El "Diario de Guerra" publica el llamamiento de los excedentes de cupo para el día 20 del corriente mes y los soldados de cuota idem. ¿Qué pasa? No hay novedad.

De hoy a mañana sale un número de soldados de Intendencia. Está para salir otra batería del 3ro. de Montaña, pero falta el material que le hará detenerse tres meses. ¿Qué pasa? No hay novedad.

¿Tendremos lugar a dudas? Hay razón a pensar en algo? Dígalo el manifiesto que Primo de Rivera dirigió a los soldados en Africa y al pueblo español.

Esto me hace recordar el regreso del ex-presidente Wilson de París a Washington en su segundo viaje, cuando el pueblo americano había perdido la fé en su "Redentor" de los 14 puntos y cuando la oposición política dentro y fuera del partido demócrata le obligó a salir en jira de propaganda para sostener su tesis de la Liga de las Naciones. ¿Fué de voluntad o fué forzoso? Yo creo que lo último. Pues así me hace ver este movimiento contínuo de "nuestro Salvador."

Y cuando preguntemos después de ver y leer esto, ¿qué pasa? Se nos puede decir: "No hay novedad."

Ya lo veremos, el tiempo lo dirá.

La Coruña, 1924. G. P. M.

**¡COMO NOS DIEZMAN!**

Fueron, han sido y siguen siendo los gobiernos españoles los más reaccionarios del mundo entero.

La verdad tangible de este aserto nos la muestra nuestra historia en cada una de sus páginas. Cada hoja de este libro representa un río de sangre proletaria; un sinnúmero de vidas sacrificadas en aras del real y patriótico servicio.

Guerras con toda Europa; luchas intestinas y pronunciamientos sin cuento han diezmado tanto a España que hoy, con razón, puede decirse que es uno de los países europeos más ruines, más miserables y más bestializados.

Reyes de instintos de hiena y corazón de chacal; gobernantes perversos y crueles, y frailes asesinos han manejado en todos los tiempos y en todas las épocas los destinos de esa nación predestinada a desaparecer.

Hora es ya de que los hijos del trabajo despierten y pongan coto a tantos desastres, a tantas hecatombes, a tanta bancarrota.

Monte Arruitz y Annual reclaman venganza.

Los diez mil hermanos nuestros que allá pagaron con sus juveniles vidas la venta infame que de fusiles y municiones a Abad-el Krim hicieron los oficiales del ejército español en connivencia con el ministro de la guerra y demás generales, aún late en nuestro corazón y espera con impaciencia la hora de la venganza, contra los culpables de ese desastre y otros muchos ocurridos desde que el ejército español puso sus pies en tierras marroquíes.

Pero lo que más nos rebela, lo que más nos indigna, lo que más llena de odio nuestro corazón, es la actitud del pueblo; la mansedumbre que adopta ante crímenes tan inícuos; la poca desconformidad que muestra ante hechos tan salvajes.

¡Pobre juventud española!

¿En aras de qué sacrificio vais a morir a los campos marroquíes? ¿En favor de qué causa sufris con resignación de mártires las amarguras de los campos rifeños?

Se ha dicho bastante; se ha escrito bastante; y bastante se ha aguijoneado al pueblo, para que éste se levante en masa y haga tabla rasa de esa plaga de reptiles venenosos que pueblan la nación de los tristes destinos.

Los Genios se han cansado porque las juventudes hacen oídos de mercader a sus gritos heróicos.

Generaciones de esclavos manumisos, y no núcleos de hombres libres, son los que hoy nacen en el corazón de los pueblos.

—No tenemos más que aquello que nos merecemos—ha dicho un poeta.

Si Alfonso el "Africano," y el "Agamenón del Crimen" Primo de Rivera tienen adogalada la España de pan y toros—como dijera Noel—es debido a que la mayoría del pueblo no se merece otra cosa, o a lo menos, no se hace acreedor a merecérsela.

En pleno siglo XX nuestra juventud desprecia un periódico que vale cinco céntimos y empeña la chaqueta por ir a ver una corrida de toros.

En pleno siglo XX se cree con más tesón las vergonzosas calumnias que levantan los diarios burgueses que las flagelantes verdades que dicen nuestros semanarios obreros.

En pleno siglo XX si a la Revolución fuésemos, estoy seguro que millares de obreros se esconderían en los sitios más recónditos, mientras que a Marruecos a defender los intereses de sus propios tiranos, van, sino llenos de gozo, tampoco henchidos de odio hacia los culpables de matanza tan sangrienta.

¡Crasos errores estos!

En ellos incurrimos porque somos una raza de Fé y no una raza de Libertad—como dijera Vargas Vila.

De la Libertad sólo conocemos el vocablo.

La Libertad la pronunciamos, pero no la conquistamos.

La Libertad la conquista la Revolución, la esclavitud la perpetua la guerra.

Mientras tanto los obreros españoles no demos ese paso revolucionario que tanta falta hace en España, seguiremos desangrándonos vilmente y apareciendo ante el mundo civilizado como un pueblo de caníbales y salvajes.

Y es a ella que debemos acudir todos como un sólo hombre y con las armas en las manos defender nuestro honor (si nos queda alguno) y vengar la muerte de los hermanos que cayeron en los campos africanos y que hoy yacen enterrados en el polvo inmisericorde del olvido.

Un vocal del Círculo Hispano Moderno, de Detroit, Mich.

---

taferros de las autoridades para aplacar a las masas en sus demandas.

Ya sabemos quienes son los que todo lo soportan. Se desprende igualmente de expuesto, que la clase trabajadora, perdió la fé en los políticos de toda laya, no importándole nada por Directorios o gobiernos constitucionales. Su interés es sólo por la revolución social. ¿Vá en su persecución? ¿Está preparada? ¿La llevará a término? Hay una respuesta categórica, afirmativa, dentro de un discreto plan unitario.

Saludemos esos actos de arrojo de los últimos años; descubrámonos ante esos denodados rebeldes, que en airada valentía barren lacayos burgueses, esbirros patronales sicarios del capitalismo; qué hacendoblar al suelo de desalmados explotadores, autoridades sanguinarias, execrables despotas. Pero sería de desear que estos heróicos sacrificios produjeran mayor provecho. Mucho vale la acción individual, pero el esfuerzo colectivo demuele más. Existe temple revolucionario, arrojo, decisión. Con titanes de esta suerte todo obstáculo desaparece, ningún canalla resiste; todos los tiranos tiemblan, no hay malvado que haga frente; todos los perversos, malvados y homicidas se extremecen. Sólo los heraldos de la revolución triunfan. ¿Se hará? Así lo esperamos.—José ARTURO PEREZ.

# Aspecto de la negra España

Da lástima ver a lo ridículo que algunos escritores tienen que bajarse para ganar más simpatías del impotente Alfonso y su brazo derecho el por todos odiado Primo de Rivera, ambos causantes de la eterna matanza de gente joven en los campos africanos y del perenne luto de que visten las madres españolas.

No me ocuparía de los escritores que se esfuerzan por presentar a España y sus gobernantes como el non-plus-ultra, porque sé muy bien es su costumbre a la par que ambición de superioridad el alabar aquellos a los cuales la razón y la dignidad repudian por nocivo, por torpe, por indigno, por antihumano. Y, claro está en un país extranjero donde, ya por un origen, ya por otro se sabe algo de lo que ocurre en aquel pedazo de tierra llamado España, nada más natural que los periodistas que editan un diario en idioma español salgan pluma en mano a defender la Monarquía y su maniquí, así como la Dictadura criminal del Primo y su buen acierto para gobernar (?), esclavizar, mejor dicho, a la clase trabajadora de España. Mas, un amigo a quien le guardo cierta consideración, me presentó un recorte de un periódico que todos conocemos por su campaña españolista y nada menos que en éste el editorial aparecido en el número correspondiente al 16 del mes en curso. ¡Qué lástima siento por el editorialista que tan descaradamente trata de pintar la situación de España color de rosa cuando en realidad la miseria y el dolor corren parejas iguales y perennes en los hogares del pueblo español. Cómo se blasona de patriotero cuando la patria suya está allá muy lejos y a nuestro corazón no llega el sentimiento de los que allá sufren martirios y hambre por el capricho de cuatro militarotes descorazonados y sin sentimiento de hombres civilizados. Dice:

".....Con motivo o sin él, la prensa extranjera sigue ocupándose de España en forma casi siempre mal intencionadá y siempre absurda y sin base de verdad. España sigue resolviendo sus problemas laboriosamente, pero dentro de cauces pacíficos y con una demostración, cada vez más firme, de sensatez, buen sentido y patriotismo en el pueblo." ¿Qué os parece, compañeros de la hipocresía de ese periodista? ¿Qué dicen vuestros familiares y amigos de España en sus cartas que arrancan lágrimas del corazón más duro, cartas orladas en negro y llenas de borrones producidos por las lágrimas vertidas sobre el papel al trazar las líneas en que os dicen no se puede vivir, no hay trabajo, tu amigo X murió en campaña, tu primo C marchó ayer para Marruecos, en casa de Zutano están llorando la muerte de su hijo? Y así todos los días, todas las semanas, meses y años. ¿Con que hay paz y patriotismo en España, verdad? Vayan y cuéntenselo al Primo y a sus partidarios; pero al pueblo trabajador, ¡no!, porque es un insulto hecho a sus sentimientos más profundos. No puede haber paz en España mientras la guardia civil con sus sentimientos de hiena siga atropellando a pacíficos trabajadores, ametrallándolos en plena calle, allanando moradas pacíficas y arrancando de los brazos de sus compañeras, hijos o padres a seres queridos para encerrarlos en una prisión o matarlos sólo por haber pensado en diferente forma que esos truanes gobernantes de fusil y horca. No hay, ni habrá paz en España mientras el somatén y los pistoleteros sigan fraguando planes para asesinar trabajadores honrados; no habrá paz mientras Martínez Anido siga dirigiendo la macabra obra de la "Star," no habrá paz ni trabajo y la vida se hará imposible mientras el Primo y su otro primo sigan dirigiendo desde las gradas del poder la matanza de Marruecos y los asesinatos a mano armada a la vuelta de cualquier esquina, no puede haber paz mientras no se le dé al pueblo la libertad de pensar como y de la forma que mejor le plazca. Que el pueblo español no es patriota lo sabemos nosotros y ese editorialista también lo sabe y más si lee cartas como estas:...."esta maldita guerra me obligó a separarme de mi mujer, tu hermana, quien sabe si para siempre..." "desconocerás mi letra, pues uso por toda pluma una astilla y por mesa el plato de hoja de lata en que se sirve el rancho"... "si algún día salgo de aquí con vida desaparecerá de esta España y no volveré más hacia ella porque esto es un crimen tener que matar aunque no se quiera y comer garbanzos tan duros como la metralla que se carga en los cañones,"....

Que España sigue resolviendo sus problemas laboriosamente, pero dentro de cauces pacíficos, según el editorialista, lo dicen bien claro los cientos de trabajadores asesinados cobardemente en las calles, a las puertas de las casas, en compañía de sus familiares, en el paseo. Lo dicen bien claro también sus compañeras y hermanas obligadas por la necesidad a prostituirse so pena de morirse de hambre. Lo dicen también los ancianos padres de los soldados que defienden la "patria" desde las casas de beneficencia, lugar donde los recogen para no molestar a los transeuntes pidiéndoles una limosna en nombre de un sér que no existe y de un amor que no sienten, lo dicen también los cientos de trabajadores recluídos en las cárceles y penales sufriendo martirios insoportables... Así, así, se resuelven los problemas en España: dando plomo a comer al pueblo trabajador.

Por muy espeluznante que sean los relatos de los periodistas franceses, nunca llegan a la realidad; pero son bastante elocuentes los telegramas que dicen haber firmado un decreto llamando a las armas a las clases de 1922, 23 y 24 que estaban exceptuadas de Marruecos. Sin falta de leer relatos espeluznantes de que habla el editorialista a que hago mención, nos hacemos la cuenta de los que esto representa porque hemos visto muy de cerca los hechos acontecidos en otras ocasiones parecidas. No tema no, editorialista, pues lo que los periodistas franceses digan de Marruecos no alcanza ni a una infame parte de lo que en realidad allí ocurre.

Si sabemos también que los delegados gubernativos hicieron buena limpieza; pero fué en las arcas en donde se guardaba el dinero robado al pueblo trabajador por las administraciones pasadas, y que ahora siguen limpiando también lo sabemos; pero es el bolsillo del pobre en forma de contribuciones y recargos sobre los alimentos de primera necesidad elevándoles a un precio altísimo para que, el obrero, trabajando toda la semana (hay quien trabaja una en todo el año), no pueda el sábado pagar el pan que él y sus familiares han consumido.

Es ridículo, sumamente ridículo el querer hacer ver al mundo que el Directorio es algo más que una cuadrilla de militarotes sedientos de sangre y oro sin ninguna otra aspiración que la de perpetuar la monarquía vieja y carcomida de Alfonso XIII. Como militares y esgrimistas, por consiguiente, serán muy expertos en las prácticas que celebran y en los salones de esgrima; mas en el "frente" bien se vé, sin necesidad de usar anteojos de larga visión, lo "héroes" y "valientes" que son poniendo pies en polvorosa.... cuando se ven en peligro. ¿Como gobernantes? Lo más estúpidos que se ha visto, pues que desconociendo el todo del sistema político de que los gobiernos usan y poseídos de un analfabetismo sin límite, lo mismo cierran ateneos, destierran sabios, desbaratan un sanatorio o encarcelan a un doctor en medicina (como hicieron con el compañero Vallina), que ponen una proclama pidiendo la cooperación del pueblo para que los ayude en su obra de limpieza en las Diputaciones, Ayuntamientos, etc., mientras que al mismo tiempo, diciendo arreglarán la cuestión de la crisis permanente existente en España, ponen un nuevo impuesto del veinte por ciento en cada tonelada de carbón extraído de las minas, dando lugar con ello a que el trabajador no pueda comprar combustible para cocinar sus alimentos y al paro forzoso porque los empresarios cerrarán las minas paralizando totalmente los trabajos. Para el uso de los trenes, barcos y alguna otra rama de la industria importan carbón de otros países, cobran cantidades fabulosas de dinero de los derechos de aduana y al pueblo, qué lo parta un rayo si no puede vivir.

Es un sarcasmo, un insulto para los que luchamos por la completa libertad de la Humanidad, sin límites ni trabas, y, una afrenta para los que vimos por primera vez la luz en aquella parte del planeta Tierra llamada España el que un periodista a sueldo alabe a quienes matan a nuestros padres, hermanos e hijos, ya de hambre, ya a pistoletazos o en los campos áridos de Africa mientras que nosotros si no queremos correr la misma suerte no podemos verlos en la hora última de su existencia...

¡Trabajadores, que como yo tenéis seres a quien amáis y a quienes los Primos que gobiernan a España ultrajan y matán, pongamos un algo de nuestra parte y libertémosles de las manos ensangrentadas de los militares!

REBELDE.

Octubre 25, '24.

**A LOS GRUPOS ANARQUISTAS RESIDENTES EN LOS ESTADOS UNIDOS.**

CAMARADAS:

De **Horizonte Libertario**, Periódico Anarquista que se publica en Aguascalientes, México, copiamos lo siguiente:

"A los Periódicos, Uniones, Sindicatos, Federaciones y compañeros en general que estén de acuerdo y dispuestos a ayudar moral y materialmente porque se verifique en la región mexicana, la primera reunión o Congreso Anarquista, procurarán indicarlo a la mayor brevedad al **Grupo Cultura Racional** 2-a de San Carlos 18, Aguascalientes, México."

Ahora nosotros preguntamos a los Grupos Anarquistas residentes en los Estados Unidos: ¿Creeis necesario la celebración de dicho Congreso?

---

Juan Rodríguez Haro desea saber el paradero de Miguel García Padilla. Dirigirse a Juan R. Haro, Box 674, Vandergrift, Pt.

**NOS ALEGRAMOS**

Cuando empuñamos la pluma los trabajadores, lo hacemos con un ademán tan veraz y justiciero, que quisiéramos llegar con ella trazando líneas y tronchando falsedades, hasta tocar en el pecho de quien tan inhumanamente nos incita a hacerlo; para convertirla en una espada justiciera, que de fin al virus morboso de esta sociedad tan mil veces prostituída.

Esta vez, ha sido todo lo contrario, aun que dudando y nunca confiables en las retóricas de nuestros "reyezuelos" y baja gendarmería para aplacar ciertos movimientos de solidaridad momentanea, para luego saciarse en la impunidad, aprovechando el silencio confuso de los trabajadores del mundo....

Cuando llegó a nuestras manos la circular lanzada por la "Juventud Comunista Anárquica" de México, pidiendo solidaridad a todos los trabajadores del mundo contra el atropello inícuo y encarcelamiento de nuestro querido camarada Enrique Flore Magón y 12 compañeros más; este grupo "Acracia" de Scranton, Pa., no pudiendo pasar por alto semejante crimen, del cual dependía la libertad y quizás la vida de nuestros compañeros; y no teniendo otra arma que esgrimir en el mismo momento, no ha dudado en dirigir un "telegrama" terminante al Presidente de la República, el que decía así:

**"REUNIDO GRUPO "ACRACIA" PROTESTA ATROPELLO ENCARCELAMIENTO MAGON Y COMPAÑEROS, EXIGIMOS LIBERTAD".**

(Grupo "Acracia" Scranton, Pa.)

A las cuarenta y ocho horas, en contestación al nuestro, recibimos el que sigue:

MEXICO D. F. GRUPO "ACRACIA" SCRANTON, Pa., DETENCION MAGON POR DIAS FUE DECRETADA POR AUTORIDADES ESTADO MEXICO SIN TENER NINGUNA INTERVENCION SEÑOR PRESIDENTE.

Aftte. Secretario, **Torre Blanca.**

Nosotros, por lo ante dicho, a estas noticias, nos manifestamos con el epígrafe que ponemos a esta nota dejando los comentarios a quien los quiera hacer.

GRUPO ACRACIA.

Scranton, Pa.

# ATENCION

Se suplica que quien sepa el paradero de uno que dice llamarse Antonio P. Smith, con cuyo retrato encabezamos este aviso, el cual estuvo en el Círculo Hispano Moderno, de Detroit, como administrador durante varias semanas, y se marchó sin entregar cuentas. Faltando la suma de $116.00 al escapar, deseamos saber dónde se halla.

El tipo de que nos ocupamos habla inglés y francés y dice ser hijo de un comerciante de la Habana. Tiene 25 años y se da tono de profesor, habiendo dicho que lo era de una Universidad donde enseñaba español, cosa que nos resulta mentira de las averiguaciones que hemos hecho. No le gusta trabajar mucho, pues según él, viene de familia grande, y cuenta haber estado en Francia y en Marruecos en 1920.

Damos estas explicaciones para que se tenga con él mucho ojo. Dice haber sido educado en los jesuitas y como tal ha procedido en el Círculo Moderno y con varios amigos, **los cuales le quedan agradecidos.**

El que sepa su dirección, mándela al Círculo Hispano, 136 E. Adams St., Detroit, Mich.

---

El especulador político conoce la táctica del partidismo, como el empresario industrial y comercial conoce el mecanismo de una sociedad anónima o colectiva para obtener mayores provechos en un negocio dado. La táctica electoral es la parte que mejor conoce y maneja, porque es la que da votos, empleos y salarios. Elegir, es dar pan, vestir y alojar al candidato. Ganar un voto es, según esto, ganar su pan. La curioso de este género de mendicidad es que el mendigo va en coche, y el que da la limosna viste blusa.

ALBELDI.

# En el campo del trabajo

ENTRE TABAQUEROS

**Combatiendo.**

Hace algunas semanas prometí decir por qué el Comité de "Conciliación y Lucha" no podía llevar adelante su propósito. Es sabido de todo trabajador consciente que, para realizar una iniciativa cualquiera la voluntad es necesaria y además alguna habilidad. Uno de los males que invadió a ese comité, fué el poco deseo que tenían, en general, sus miembros para realizar el propósito que lo creó. La condición de los tabaqueros no ha variado en lo más mínimo. Su condición moral y material continúa cada día más inferior. Sin embargo, el comité que surgió para bregar por hacer un movimiento general en la ciudad ha desaparecido o guarda un silencio inexplicable. Además de la perspicacia necesaria para lograr un movimiento de esa naturaleza, es indispensable que exista alguna afinidad entre el elemento que se supone capacitado para tal empresa. Si no recuerdo mal, en ese organismo existía una disidencia que imposibilitaba toda acción. Se supone elementos afines los que tienen idénticas necesidades. Error craso que ignoran los que no estudian ni analizan las tendencias que se pronuncian en los núcleos sociales. No puede existir armonía en organismos donde intervienen dos facciones, que proyectan en la vida social propósitos muy distintos.

Pero analicemos la idea que brevemente esbozó ante los tabaqueros el comité de referencia.

Nadie sería tan torpe o malvado de negar la necesidad de una huelga general en la ciudad de Nueva York, pero, lo que parece han pasado por alto todos los comités, es la cuestión de qué medios han de emplearse para lograr tal objetivo. Dividido como está el elemento, por el antagonismo de dos organizaciones, es lógico suponer que mientras subsista un clima de tal naturaleza, ha de ser imposible todo movimiento.

Son muchos los que ingénuamente creen que las dos organizaciones, por el hecho de estar integradas por trabajadores, están interesadas en resolver esta situación tan vejaminosa.

Se equivocan quienes suponen a esas asociaciones animadas de tales ideas. Teniendo las dos instituciones la cooperación de gran número de trabajadores, ¿por qué ellas no procuran un acercamiento y realizan una acción conjunta, para cambiar la fase del oficio en la ciudad de Nueva York? Sencillamente, porque a pesar de que no hay diferencia alguna en las ideas y tácticas de ambas sociedades, son dos cuerpos que se repelen mútuamente, y que cada uno de esos cuerpos nace, desarróllase y desenvuélvese ignorando cada uno su existencia. Pero en Tampa se produjo el milagro, y entonces muchos elementos aquí en Nueva York creyeron se lograría como por encanto idéntico resultado.

Esto fué lo que trajo la constitución del comité de "Conciliación y Lucha." Este comité, como los demás, no cumplió la misión que le fue recomendada, es decir, no logró hacer nada que fuera útil a los tabaqueros.

El abuso de los fabricantes se manifiesta con más arrogancia cada día, los tabaqueros trabajan en la mayoría de las fábricas más humillados. ¿Qué hacer en tales circunstancias? Declarar sin titubeos de ninguna clase, que mientras exista esa división desastrosa entre las dos organizaciones, ningún comité podrá hacer una huelga general en la ciudad de New York.

Lo que ignoraron los miembros de ese comité fué poner en práctica la forma cómo se habían de comprometer las dos organizaciones a una lucha unida. Probablemente el movimiento de huelga en la ciudad pudo haberse realizado, si los miembros de ese comité hubieran tenido una visión más amplia, para utilizar los diversos factores que existen en la ciudad. La mayoría de los tabaqueros está desorganizada; trabajan en condiciones pésimas, pero a ese comité, como a ningún otro, se le ha ocurrido atraerse esa mayoría, que en la actualidad no milita en ninguna organización. Pero inmediatamente que se reunieron cuatro gatos, se les antojó pedir el concurso de las organizaciones, no sabiendo, los legos del comité que las organizaciones no veían, ni pueden ver con buenos ojos, un movimiento de esta índole. Nunca como en estos últimos años se han formado una multitud de comités, todos han fracasado, búsquese la causa y se verá inmediatamente que los elementos constitutivos no estaban en armonía, no tenían afinidad para el trabajo a desarrollar. El deber del comité de "Conciliación y Lucha", según mi creencia, era llamar a todos sus componentes y preguntarles: ¿estáis dispuestos a continuar trabajando por llevar a la opinión de los tabaqueros la necesidad de trabajar por hacer un movimiento general, que eleve el nivel moral del tabaquero? A lo que replicaron los que se acostaron a contemplarse el ombligo, el resto del comité seguirá sus trabajos. Nada de esto se hizo. En los actos de propaganda que organizó el comité aparecieron, como siempre, los cismáticos, que todo lo destruyen cuando no lleva estampado el sello de la mediocridad notoria en todas sus actuaciones.

Hubo quienes hicieron visible su malvado propósito de destruir ese comité por la sola razón de dar expansión a su personalismo bochornoso.

Si realmente cesó en sus trabajos el comité de "Conciliación y Lucha," deben hacerlo público, y dar cuenta de su balance financiel. Lo lógico es que declaren que no pudieron hacer nada, ya que los mismos del comité no estuvieron nunca de acuerdo. Con esta nueva lección es de suponer que estén curados, los que tenían la manía de destacar sus siluetas por encima de la multitud. Hoy los que campan el vendabal bajo las tiendas de las organizaciones, están satisfechos. Al resto que lo parta un rayo. Hay necesidad de luchar, de oponerse tenazmente a esta explotación tan descarada que nos abate sin distinción de nacionalidad, de color o de organización. Los que no han perdido sus convicciones que lo demuestren con hechos.

JOSE VILA.

---

**SCRANTON.**

Al igual que sus alrededores, es Scranton un pueblo esencialmente minero.

Fuera de las minas, el paria que arriba a él en busca de trabajo, no halla (casi por regla general) en que alquilar sus brazos, aunque sea a precios irrisorios.

Unos talleres de reparación tiene la compañía Lackawanna Railroad, donde el que tiene oportunidad de hallar trabajo percibe tres pesos sesenta centavos por una jornada de nueve horas. Otros trabajos hay afuera, tales como reparación de calles y esplanaciones, donde la hora de pico y pala es remunerada igualmente a 40 ctvs. en la mayoría, y en raras escepciones a 50.

Al llegar a este pueblo o ciudad, como llamarle quieran, me hallé con una infinidad de desocupados que, acaso cual yo hice, ya preguntaron en muchas oficinas si querían alquilar sus brazos y explotarlos. Guiado por las palabras falaces del vulgo insensible al dolor y a la miseria, de ese vulgo hipócrita que tiene atrofiadas las regiones sensibles de su cerebro, incapaces de percibir y transportar la harmonía, acostumbrados como están a percibir las notas agudas y chillonas, del chirrear de los carros sobre los rieles, y el estampido horrísono de los barrenos, y las broncas casi diarias del capataz, o del minero, creí en un principio eran "Bombs", de esos que tienen horror al trabajo y lo consideran denigrante. Pero no; — pronto salí del error; — no eran vagos de profesión, sino parias de esos que las actuales circunstancias los azotan implacablemente, y el destino se mofa de ellos con una sonrisa irónica y burlona.

En mi compañía fueron a pedir trabajo a varias minas, y a otros trabajos, (y siempre el consabido no hay) ofreciendo lo más preciado que tenían, su fuerza creadora y productiva, para con su sudor, llenar las arcas del oligarca de oro y acelerar la marcha de esta escabrosa vida hacia el sepulcro con pasos gigantescos, donde nuestra amante compañera, la Intrusa nos espera, para envolvernos con sus besos glaciales en el obscuro mento de sus caricias macabras, definitivas, poniendo fin a una etapa, que nuestra cobardía (permítaseme la frase) no quiso o no supo hacer surgir la rebelión de las masas oprimidas, para vindicar los humanos derechos de ser libre, que a todo ser humano le pertenecen, y por la indecisión de los militantes más activos y falta de coordinación de ideas, pues aunque vayan por rutas distintas y de distintas maneras quieran obrar, todas tienden al principio de un determinado fin — a derrocar todo poder constituido y liberar los esclavos del trabajo de la esclavitud moral y material en que se hallan, capacitándolos para vivir sin tutela, produciendo cada uno a medida de sus fuerzas, sin ageno impositivo, y al proletariado mundial por su inercia; por su abyecta modorra que lo sume y envuelve en el más denigrante marasmo; por su egoismo hacia los intereses creados, tendiendo el noventa por ciento a usurpar el sudor ajeno, la fuerza productiva y creativa del hermano "paria" que cual él sufre todas las consecuencias de este régimen de escepción y desigualdad, acumulándola avaramente para crear una doble potencialidad material y con ella imponer su voluntad a los demás canallescamente, y su tendencia rutinaria, mentalmente acéfala, esclava de todas las tradiciones legendarias, rindiendo culto a todos los fetiches y a todos los farsantes de la política y el ejército; patria, capital y religión.... y etc., sin atreverse a variar un solo milímetro de la denigrante y abyecta línea por sus antepasados trazada.

Pero sin darme cuenta me voy internando en los problemas de carácter mundial, y que mundialmente afectan a la clase desposeída, olvidándome de relatar lo que acaece en las minas de este Scranton, feudalista hasta la médula de los huesos de los mismos mineros, que sueñan con llegar a millonarios, y un desprendimiento de roca de los que aquí suele haber a diario, los sorprende, cuando no al principio al medio de la ilusoria jornada, sepultándolos para así troncharles sus esperanzas y su vida, a veces en plena juventud. El que no sucumbe guarda recuerdos poco gratos del desgarrador zarpazo de la roca, grabado en su mente con huellas indelebles, que ni el transcurso de los años ni los embates de la vida, serán capaces de borrar, solo por satisfacer el egoismo de muchos tiranos y llenar sus arcas de oro amarillo, a trueque del negro que ellos extraen de las entrañas de la tierra. Pero aun hay muchos testarudos que vuelven a la lucha, sepultándose otra vez con la poca ficción de vida que les queda, en la profundidad lóbrega y macabra de una plaga insoluble, por carecer de aire artificial, donde tiene que inhalar a sus pulmones todo el gas que desprende el carbón y el humo de los disparos, fomentando el desarrollo de los bacilos de Koch para generalizar la tuberculosis, en vez de respirar, ya que no sea el aire puro de los bosques, al menos el artificial de los ventiladores.

(Continuará)

---

# PRO CULTURA OBRERA

**CIRCULO OBRERO INSTRUCTIVO.**

Local provisional, 296 W. 10th St.,
Abierto todos los días de 8 a 10 P. M.
Domingos, todo el día.

**Colectado pro-Cultura Obrera.**

Un compañero, .50; Pedro E. Zamora, .15; Dominico Bustamante, .20; José Menéndez, .25. Total, $1.85.

**Colectado en el West por Bermudez.**

Uno, .50; A. Fernández, .10; Vasco, .25; N. N., .05; A. Ríos, .25; G. Martínez, .25; Cavezas, .25; Cualquiera, .50; El grande, .10; El Asturiano, .10; Frank Bobes, .10; Tumba Lobos, .10; Juan Vicos, .25; Sin Nombre, .25; Campos, .25; Uno, .10; José Tourón, .25; Andrés Cagian, .25; R. Lorenzo, .05; Pepe, .10; R. Vidal, .15; Ramón Pardiñas, .25; Un Perreiro, .10; J. García, .10; J. Parga, .25; Ramón Pérez, .25; Un Sin Nombre, .15; Un obrero, .15; Ramón Juadín, Un Despeñadero, .10; M. C., .10; J. M. Ponte, .05; J. Paz, .10; J. Marante, .25; José Casal, .25; Manuel Blanco, .25; Antonio García, .25; José Fraga, .25; Tomé, .25; Un compañero, .25; Un Cambiado, .10; José Couzo, .25; J. Balado, .25; Mosquera, .25; Frank Gómez, .25; Madrid, .25; F. García, .10; J. Paz, .10; José Catrufe, .25; Manuel Muiños, .50; José Sánchez, .25; J. Casal, .25; J. Pérez, .25; M. Roel, .10; J. M., .25; Uno, .10; Un compañero, .10; Iglesias, .10; J. Ares, .10; Manuel Fernández, .25; Salinas, .25; Rogelio Esmoris, .25; Manuel Barreiros, .25; Z. Bastos, .25; José Vázquez, .25; Uno Sin Nombre, .10; José Muñiz, .50. Total, 13.85.

**Colectado en el South por García.**

Carmelo Sendra, .10; Salvador Sendra, .25; Fernando Mengua, .25; Juan Perales, .25; E. Pinal, .10; Casa, .25; Compañero, .10; Uno, .05; Spanish S. Sánchez, .25; Bernaldo, .10; Diego, .10; Tarraso, .10; Salvador, .25; Santiago, .15; Patrón, .25; Compañero, .10; Gil, .10; Uno, .10; J. D. García, .25; Antonio Díaz, .10; J. Labin, .25; Uno, .10; Patrón, .25; Compañero, .25; T. Española, .15; Avelino Torres, .10; F. Cabo, .10; Salvador, .25; José Vallester, .25; Cualquiera, .25; R. Catarelo, .25; Castano, .25; Seguí, .05; Rico, .05; Sánchez, .10; Antonio Sabin, .40; Santos, .20; Gerbasio Cruz, .20; Tomás Bronel, .25; Compañero, .10; Amigo, .10; Cualquiera, .25; García, .25; Charal, .25; A. Pita, .30; José Carames, .25; M. Couceiro, .10; F. Rodríguez, .05; Emilio Carballo, .10; Cualquiera, .10; Compañero, .10; Vázquez, .10; Laundry M., 1.00; Francisco Mosquera, .50; Suárez, .50; Amigo, .05; Arienza, .25; Manuel Brana, .20; Germán, .10; Díaz, .25; Mayordomo, .05; Cualquiera, .10; Barbería, .25; R. Eiroa, .25; Benito Eiroa, .10; Francisco Pérez, .10; Antonio Longueira, .35; Alicante, .10; Jesús Bastida, .10; Martínez, .15; Prego, .25; Betunero, .15; Sánchez, .25; M. R., .10; José Baltar, .25; A. Pérez, .05; Cualquiera, .10; Amigo, .05; Angel Insunta, .25; J. Seoane, .20; Viña, .10; J. Rivas, .10; Juan Baros, .20; José Baros, .25; Uno, .05; Amigo, .05; M. Alvarez, .10; Compañero, .10. Total, $15.95.

**ENTRE TABAQUEROS.**

Aguilar, .10; Gurabo, .15; Jascual, .15; F. León, .10; Repartidor, .25; Dos, .10; Amigo, .10; F. Torres, .25; Erasmo, .10; José, .10; R. García, .10; Ressy, .25; Amigo, .10; Otro, .10; Marcos, L., .40; Uno, .05; Manatí, .12; San, .10; Amigo, .05; Barbero, .05; Flocito, .15; Samaritano, .10; J. Viruet, .25; Pepilla, .08; Cubano, .10; Carmelo, .10; Caguas, .10; Gillo, .10; Uno, .05; Amigo, .10; Luis, .10; Zapata, .10; Uno, .05; Lorenzana, .10; Aponte, .05; Robles, .10; Carlos, .10; Rodríguez, .10; Amigo, .10; Rojas, .10; E. M., .05; Belludo, .10; Bonche, .25; Indio, .10; Amigo, .05; Cubano, .15; Despalilladora, .10; En Paredes, .20; B. Marcial, .25; Delgado, .25; Ramos, .10; B. Díaz, .20; Otilio, .10; Ramón, .20; Ponce, .05; Amiga, .05; Coban, .05; Veide, .05; Traina, .10; R. W., .05; Amigo, .05. Total, 7.28.

**SCHENECTADY, N. Y.**

Valeriano Aatón, 1.00; J. Juárez, .50; Agustín, .50; José Bilbao, .60; Eugenio Suárez, .50; Manuel Martínez, .25; Antonio Alvarez, .20; Daniel Irueta, .25; Florencio Otero, .50; F. Taballo, .25; Ramón Alvarez, .25; José Voces, .10; J. Cervera, .25; José González, .25; Francisco Nogueira, .25; Antonio Fernández, .25; Francisco Beltrán, .25; Juan Blanco, .25; Un viadrialis, .25; R. P., 1.50; Santos Alvarez, .50. Total, 8.65.

De cuatro compañeros, 4.00.

**BUFFALO, N. Y.**

José Zenea, .25; Feliciano Rodríguez, .25; Luis González, .25; J. García, .25; V. Caselles, .25; V. Ferrer, .25; A. Artes, .25; J. Gómez, .25; B. Cornejo, .25; M. Pérez, .15; Serafín Aberasturo, .10; José Muñiz, .25; Pedro Calafat, .10; Enrique Fernández, .10; Miguel Asensi, .50. Total, 3.50.

**LACKAWANNA, N. Y.**

Colectado por Canalejas, 12.00.

**PHILADELPHIA, PA.**

José García, 2.00.

**JESSUP, PA.**

**Colectado por Benito Suárez.**

Benito Suárez, .25; Ramón Rodríguez, .25; Máximo González, .25; Antonio Tapia, .25; José Alvarez, .25; José Díaz, .25; Juan se va, .20; Otro con él, .14; M. Fragil, .20; Manuel Méndez, .10; Emilio Fernández, .10; Manuel Pérez, .25; Manuel Entenza, .25; Isaac Ozes, .25; Dominador Velázquez, .25; José Garabatos, .20; Andrés Pérez, .25; Luis García, .50; Fernando Llisa, .25; Eugenio Benítez, .25; José Heredo, .25; José García, .25; Francisco Ballesta, .10; Eloy Revilla, .06; Sebastián Viñero, .30; Vicente Castillo, .25; Bartolomé Sánchez, .25; Francisco Carro, .15; Enrique Pérez, .15; Jaime Sánchez, .50; Félix Cederal, .25; Miguel Mary, .50; Francisco Velázquez, .25; Fidel Vales, .25. Total, 8.54.

**SCRANTON, PA.**

Félix Elpure, .50; Leandro Orive, .50; M. Santiago, .25; L. Ariaga, .20; S. Alvarez, .20; F. M. Parada, .25; R. Parada, .10; N. López, .25; A. Fernández, .25; F. Vega, .25; R. Redondo, .25; S. Arias, .10; E. Romero, .15; A. Araujo, .30; J. Parada, .10; F. Enríquez, .10; M. Vila, .10; P. Penulas, .50; M. Monral, .25; Mieres, .50; Carpintero, .25; Moreno, .25; Shoty, .10; Poy, .25; J. Casas, .25; M. Zorrilla, .10; Díaz, .15; G. Muñoz, .25; Sala, .25; Francisco A., .25; M. Nozales, .12; A. Urrutia, .25; Lázaro, .25; J. Miguel, .25; J. Rodríguez, .25; Ermida, .10; D. Silva, .10; M. Alvarez, .25; J. García, .20; Vicente Porto, .25. Total, 9.12.

---

**CLAIRTON, PA.**

P. García, .50; Robledo, 1.00; J. Gar- .50; Jé Tena, .50; P. Santos, .25; Julia Campo, 1.00; A. Lomoline, .25; J. Alonso, .50; Ventura, .25; Valeriano, .25; J. Puentes, .25; C. Folgado, .25; C. Segue, .25; R. Babes, .25; S. García, .25; E. García, .50; Miguel, .25; Raimundo, .25; R. Martín, .50; V. Sánchez, .25; E. Fernández, 1.00; L. Cuello, 2.00; I. Sánchez, 1.00; A. Martín, .50; E. Martín, .50; M. Brotons, .25; V. Boyano, 1.00; J. Morton, .50; Juan García, 1.00. Total, 15.75. Distribuidos: 4.00 para "Nueva Luz"; 4.00 para "Tierra"; 7.75 para CULTURA OBRERA.

**RILEY, W. VA.**

Román Esquino, .50; Pedro Esquina, .50; Manuel Rodríguez, .50; Francisco Rubio, .50; Julián Sánchez, .50. Total, 2.50.

---

**DETROIT, MICH.**

**Colectado por Colado.**

M. Ramos, .25; Tres S. S. S., .15; R. R., .10; G. Bermúdez, .20; Un pernicioso, .25; F. Berrueso, .05; Camaño, .40; Bravo, .13; J. R. Fernández, .25; A. García, .15; A. Curto .50; O. Noval, .25; J. García, .25; A. Mier, .50; R. Martínez, .25; Maño, .30; León, .15; S. Pérez, .50; Señor Vacilante, .25; M. Martínez, .10; J. Fernández, .25; J. Varela, .10; Constantino, .25; C. F. Puente, 1.00; Lestón, .10; D. Alvarez, .10; Madriles, .25; L. Berruezo, .25; J. Gil, .25; M. Suárez, .25; M. García, .25; C. Gutiérrez, .25; R. Silva, .35; X. X., .10; J. Diez, .25; Ortiz, .15; A. Díaz, .25; M. Franco, .20. Total, 10.03.

**Colectado por Rivera.**

U. Pérez, .20; F. Cerro, .10; F. Begué, .10; C. Esquer, .10; R. Cruz, .10; J. Krark, .10; 1621 Palmer St., .75; G. Hermida, .10; S. Delgado, .10; E. Vaz, .25; Maura, .15; M. García, .05; Relojero, .10; Alvarez, .10; C. Martínez, .10; Manuel, .10; F. Camba, .10; L. Rodríguez, .10. Total, 3.05.

**Colectado por Gómez.**

F. Rodríguez, .25; L. Gilliaron, .25; J. Frías, .30; L. Cazorla, .50; G. Cazorla, 0; L. Alcazar, .50; F. Regueiro, .05; F. Billar, .10; Andión, .10; J. Gallente, .25; J. Castro, .10; Poo, .20; J. Solano, .25; S. Arce, .25; M. Castro, .20; J. Sabín, .25; E. Pérez, .10; El Pasiego, .25; A. Larrauri, .25; Otero, .25; Tres G. G. G., .25; A. González, .25; L. Matanzas, .20; M. Venero, 25; J. Higuera, .10; M. Vallina, .25; R. Fernández, .25. Total, 6.20.

**Colectado por Pérez.**

Otro, .50; Díaz, .25; Consul, .20; Ruiz, 25; Pedreira, 25; Castro, 50; Hermida, .10; Perojo, .25; Fernández, .25; Gutiérrez, .10; Uno, .05; Carballido, .10; P. Pérez, .25; P. Fernández, .20; El Popular, .25; E. Gómez, .10; La Paloma, .20; T. J., .25; P. Arras, .25; J. Corado, 1.00; B. A., .50; Guantes, .25; Barbero, .25; J. Iglesias, .50; Libardón, .25; B. Goyanes, .25; J. Santoveña, .25; Fernández, .25; Uno, .15; Otro, .15; Señor Hueso, 1.00; T. Acebal, .25; D. González, .25; A. Acebal, .25; El judío, .25; Antón García, .30; Benavente, .25; A. Agra, .30; Uno, .25; J. Rivera, .15; P. Higuera, .25; El colector, 1.00. Total, 12.70.

Repartido: CULTURA OBRERA, 14.00; "Revista Blanca," 7.00; "Iberión," 3.00; "Nueva Luz," 1.98.

**Colectado por Colado.**

O. Noval, .25; Albalate, .25; J. García, .25; C. R. Fernández, .25; Un pernicioso, .25; Maño, .25; Bravo, .25; J. Hevia, .25; Tres S. S. S., .25; Dos R. R., .10; B. Goyanes, .25; P. Ruiz, .10; P. Pérez, .10; A. García, .10; R. Martínez, .16; Camaño, .25; M. Suárez, .35; C. Gutiérrez, .50; Señor Vacilante, .25; Otero, .15; Cordero, .15; J. D. True, .10; C. F. Puente, .50; Tres ?. X. X., .25; Silva, .35; La Unión, .25; J. Suárez, .25. Total, 6.31.

**Colectado por Rivera.**

M. Pérez, .10; J. Arias, .25; C. Sancho, .25; Uno, .25; Otro, .15; J. Guerra, .25; Uno, .25; Otro, .10; 1021 Palmer St., .75; M. García, .25; J. Dieguez, .25; Prieto, .10; Uno, .10; Otro, .15. Total, 3.20.

**Colectado por Gómez.**

C. Vallina, .25; L. Guillarón, .25; J. Arcaza, .25; C. Ríos, .15; F. Rodríguez, .25; G. Cazorla, .50; J. Frías, .25; J. Aparicio, .25; D. Escudero, .25; Romero, .25; L. Cazorla, .50; L. Osorio, .10; Brincos, .25; J. Braña, .10; R. López, .25; S. Arce, .25; A. González, .10; Uno, .10; N. González, .10; M. Sarabia, .10; J. Pérez, .10; S. Ruiz, .10; Mijares, .25; J. Allende, .25; Herrería, .10; J. Castro, .10; L. Poo, .25; M. Salmón, .25; D. Montes, .10; J. Solano, .25; Castro, .25; G. García, .25; El montañez, .10; Otero, .20; A. Gómez, .25. Total, 7.30.

**Colectado por Pérez.**

Otro, .50; Pedreira, .20; M. Venero, .25; Revilla, .25; M. Díaz, .25; Fernández, .25; Uno, .10; El Popular, .25; Brun, .25; Carballido, .25; J. Cortes, .25; Uno, .10; La Paloma, .25; Ibañez, .25; Derrotado, .25; T. J., .25; J. Veloso, .10; Fernández, .25; Toledo, .25; B. A., .25; J. García, .25; V. de O., .25; Libardón, .15; M. Ramos, .45; J. Corrado, 1.00; J. Alvarez, .20; A. Acebal, .25; Señor Hueso, .25; Lázaro, .25; P. Higuera, .25; Don Quijote, .25; El colector, 1.00. Total, 9.45.

Repartido: CULTURA, $13.; "Iberión," 7.00; "Tierra," 4.00; "Progreso," 2.46. Total general, 26.46.

**CHICAGO, ILL.**

Laurido, .50; Palacio, .25; Ortiz, .25; Suárez, .25; Costales, .25; Cimino, .25; Rubio, .25; Reguera, .25; Fernández, .25; Bruno, .50; Infiesta, .50; Carreras, .75; Pérez, .25; Ramírez, .50; Víctor, .50; García, .25; Flores, .50. Total, 6.50.

**ST. LOUIS, MO.**

**Colectado por Barril y Chicago.**

Benito, .50; S. Prado, .25; Caringa, .25; Leandro García, .25; Víctor, .25; Gonzalo, .25; Lucas, .25; El cubicho, .25; José Larnada, .25; Tomás Menéndez, .25; Vicente, .25; Emilio Díaz, .25; M. Menéndez, .25; José Galán, .25; Francisco Rodríguez, .20; Esteban Menéndez, .25; Ben Alvarez, .25; Angel Herpes, .25; Daniel Iglesias, .25; Manuel Hieres, .40; David Martínez, .25; Diego Díaz, .25; Jesús González, .25; Constantino García, .25; Panchito, .25; Benigno García, .25; Uno de tantos, .25; Julio Díaz, .50; Nick García, .25; Higinio Fernández, .25; Aurelio Verdín, .50; Juan Rodríguez, .10; Colasín, .25; Constante rosa, .25; Diegín, .50; Manjoya, .25; Oller, .25; José Manuel, .25; Higinio, .25; Gabriel Valdés, .50; Gerardo Suárez, .50; El tocayo, .30; Genaro Quiñoño, .25; Valentín, .25; Chicago, .40. Total, 13.00.

**JERSEY CITY, N. J.**

R. Muñiz, .25; G. Fernández, .25; V. Iglesias, .25; E. Fernández, .25; G. García, .25; C. Okalla, .25; D. García, .15; M. Flores, .20. Total, 1.85.

**RESUMEN.**

| | | |
|---|---|---|
| Déficit No. 115 | | 323.28 |
| Salidas | | 177.75 |
| | Total, | 501.03 |
| Entradas | | 145.34 |
| Déficit No. 116 | | 355.69 |

---

**PRO-COMPAÑEROS DE ESPAÑA.**

**MOUNDSVILLE, W. VA.**

Manuel G. Campa, 1.00; Pantaleón Rodríguez, 1.00; Ceferino Martínez, 1.00; Manuel G. Pepé, .50; Manuel Hevia, .25; Evaristo Rodríguez, 1.00; Robustiano González, .50; El grupo Libertarios, 9.50.

| | |
|---|---|
| Total esta semana | 14.75 |
| Ultimo total publicado | 2023.23 |
| | 2037.98 |